

Texlus

La economía del artesano textil
en la Lusitania Romana



GUÍA DIDÁCTICA



*Mujer romana tejiendo mediante el uso de un telar vertical.
Fuente: Ignacio Bonilla Fernández.*

Texlus

La economía del artesanado textil en la Lusitania Romana:

Análisis interdisciplinar de su cadena operativa, tecnología,
espacios de trabajo y productos concluidos

Antonio Luis Bonilla Martos

Macarena Bustamante – Álvarez

Ilustraciones

Ignacio Bonilla Fernández

eug EDITORIAL
UNIVERSIDAD
DE GRANADA

**Proyecto**

*Proyecto TEXLUS. LA ECONOMIA DEL ARTESANADO TEXTIL
EN LA LUSITANIA ROMANA - PID2022-136663NB-I00*

*Financiado por la Agencia Estatal de Investigación
AEI) MCIN/AEI /10.13039/501100011033/
y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER)*

Directora del Proyecto

Macarena Bustamante-Álvarez.

Texto

Antonio Luis Bonilla Martos y Macarena Bustamante-Álvarez.

Ilustraciones

Ignacio Bonilla Fernández.

Dibujo de Portada y de contraportada

Ignacio Bonilla Fernández.

Diseño y maquetación

Artgrafex, Juan Carlos Conde.

Imágenes

Su procedencia se indica en cada recurso.

ISBN(e) 978-84-338-7487-0

Sumario

Introducción	7
Fuentes históricas	11
El trabajo textil	17
Establecimientos textiles	25
Utilidades textiles	31
Museos y yacimientos arqueológicos. Lugares privilegiados para conocer la indumentaria	34
Actividades	39



¿Sabías que...?

La industria textil es la más contaminante del mundo. Para elaborar cualquier prenda se necesita usar grandes cantidades de agua. Por ello, debemos de tomar conciencia de la importancia de su buen uso y de su reciclado.



Introducción

El presente trabajo de carácter didáctico se integra dentro del Proyecto de Investigación: *“TEXLUS. La economía del artesanado textil en la Lusitania romana: análisis interdisciplinar de su cadena operativa, tecnología, espacios de trabajo y productos conclusos”*.

Por tanto, tiene como finalidad, el estudio de la indumentaria textil en época romana en la provincia hispana de la Lusitania: su proceso de elaboración, las estancias o talleres en los que se producían, los materiales con los que se realizaban, los/as profesionales que intervenían en su confección, los sistemas de limpieza o el producto final que resultaba.

El uso por parte del ser humano de elementos vegetales o animales para cubrir su cuerpo ha ido evolucionado a lo largo del tiempo. Durante el Paleolítico su empleo tendrá un fin meramente práctico: minimizar las inclemencias del tiempo. Para ello, utilizarán lo que la naturaleza les proporcionaba, hierbas o pieles de los animales, pero poco a poco, su finalidad, sus formas y sus funciones fueron cambiando hasta llegar a nuestros días, en los que la vestimenta se ha convertido en el centro de la moda.

*Recreación del lavado de ropa en el interior de una fullonica.
Fuente: Ignacio Bonilla Fernández.*



También la indumentaria ha sido y continúa siendo un elemento esencial en la vida del ser humano, ya que además de para protegerse de las inclemencias del tiempo, ha constituido un elemento diferenciador de clases sociales, de oficios, de escalafón militar, de localidades, regiones y países. Actualmente tiene un destacado papel a nivel social en el mundo de la moda, su importancia no ha hecho sino crecer cada vez más, hasta tal punto, que no podemos desdeñar la influencia que ejerce a nivel sociológico en las personas.

En nuestro caso, nos vamos a centrar en estudiar la producción textil en la provincia hispanorromana de la Lusitania, con todos los elementos que ello conlleva y a los que ya hemos hecho mención.

Hay que señalar además que, para un estudio didáctico completo, es imprescindible como elemento transversal de trabajo, entroncar el mundo del textil romano con los problemas que en la actualidad presenta la industria de la moda a nivel mundial para concienciar al alumnado sobre la necesidad de buscar soluciones a los problemas medio ambientales derivados de la fabricación de tejidos, la importancia del reciclaje y del buen uso de las prendas para un futuro mejor y sostenible.

Aunque el mundo romano y la Antigüedad Clásica se estudian en el cuarto curso de Educación Primaria y en el segundo curso de Educación Secundaria Obligatoria, los textos que aquí se recogen son apropiados para abordar un acercamiento al ámbito textil en la Lusitania romana para cualquiera de los cursos que integran dichas etapas educativas.

OBJETIVOS

Los objetivos principales de carácter didáctico a los que se dirige esta guía son:

INVESTIGAR
sobre los procesos de elaboración del tejido en época romana en la Lusitania romana.

ESTUDIAR
elementos materiales asociados al proceso textil en dicho período histórico.

VISITAR
museos y yacimientos arqueológicos en lo que fue el territorio de la Lusitania.

CONOCER
los usos de la vestimenta a lo largo del tiempo.

TOMAR CONCIENCIA
de los problemas medio ambientales de la industria textil.





*Escultura femenina con manto o pallium e hitón o larga túnica procedente de Medellín (Badajoz). Siglo I d.C.
Foto V. Novillo, cortesía Museo Arqueológico de Badajoz.*

Fuentes históricas

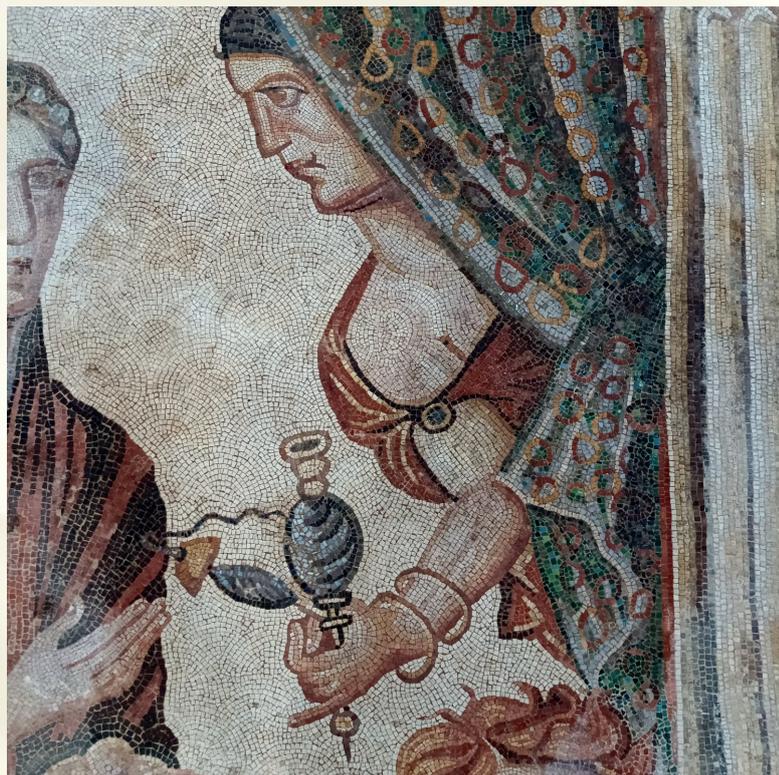
¿Sabes lo que es una fuente? ¿Y una fuente histórica? Todos sabemos que una fuente es el lugar en el que obtenemos agua, por ejemplo, para beber, pero cuando hablamos de fuente histórica es otro el sentido que tiene. Nos referimos a un lugar o a un objeto que nos proporciona información para conocer determinados aspectos de un período histórico concreto. Pueden ser objetos materiales o también escritos que nos aporten información sobre la época, lugar y/o la temática que queremos estudiar.

En el caso que nos ocupa, los elementos textiles de la antigua Lusitania, una de las provincias romanas que formaban parte de Hispania, son una fuente histórica primaria que nos aporta información directa de ese momento histórico. También lo son los textos clásicos que se han conservado de escritores que vivieron entre el siglo I a.C. y el II d.C., como Estrabón, Pomponio, Mela, Cátulo, Plinio el Viejo o Ptolomeo.

¿Sabías que...?

Para estudiar los restos arqueológicos se han utilizado diferentes clasificaciones de fuentes, siendo la más habitual la que distingue entre fuentes primarias, que son las que hacen referencia al periodo coetáneo en el que se produce, y fuentes secundarias, que son elaboradas con posterioridad a dicha época pero que se refieren a ella.





*Mosaico romano de la Olmeda en Pedrosa de la Vega (Palencia). Mujer con huso y rueda en sus manos.
Fuente: Cortesía C. Vela.*

El problema principal con el que nos encontramos a la hora de buscar información en las fuentes históricas sobre los elementos textiles romanos de Lusitania es que la materia prima con la que se elaboraban (fibras textiles de lino o lana, pieles, etc.) ha desaparecido en su mayor parte por su carácter perecedero. Así que para conocer este ámbito temático debemos centrarnos en aquellos objetos o elementos que sí se han conservado y que nos pueden aportar información esencial, como pueden ser, las estancias en las que estaban los talleres, los escritos clásicos, objetos e instrumental, esculturas, pinturas, mosaicos o lápidas funerarias en las que se señala o dibuja el oficio del fallecido, etc., y para ello, va a ser imprescindible la visita a museos y a yacimientos arqueológicos.

Un destacado ejemplo es el mosaico que decora una de las estancias de la villa romana de La Olmeda en Palencia, en el que está representada una mujer sujetando con su mano una rueda y un huso.

En relación con las fuentes epigráficas, señalar, que tanto en el territorio de la provincia Bética como en el de la Tarraconense han aparecido inscripciones que hacen alusión a artesanos relacionados con el mundo textil, en cambio, en la Lusitania no ha aparecido ninguna.

Contextualización histórica

Lo primero que tenemos que saber es: ¿Dónde estaba situada la provincia de Lusitania? ¿En qué momento? ¿Cuáles eran sus principales ciudades? ¿Se han conservado algunas de ellas? ¿Serías capaz de contestar a alguna de estas preguntas?

Lusitania, era una de las tres provincias en las que Octavio Augusto dividió Hispania en el año 27 a.C. Esta comprendía una buena parte de lo que actualmente es Portugal, y la Comunidad Autónoma de Extremadura. La capital se situaba en la actual Mérida, llamada entonces, *Augusta Emerita*. Las otras dos provincias serían la *Baetica* y la *Tarraconensis*.

Para conocerla mejor, vamos a comenzar por buscar en un mapa dónde estaba situada y qué ciudades destacaban.



Mapa de la Hispania Romana en el siglo III d.C., en el que se puede apreciar el territorio de la Lusitania incluido en el interior de la línea más gruesa. Fuente: Modificado por Ignacio Bonilla Fernández a partir de <https://www.hispanidad.info/provincias.htm>

Entre las principales ciudades de época romana que conocemos de la provincia Lusitania se encuentran, las siguientes:

NOMBRE LATINO	POBLACIÓN ACTUAL	PROVINCIA Y /O PAÍS
<i>Aquae Flaviae</i>	Chaves	Portugal
<i>Augustobriga</i>	Talavera la Vieja	Cáceres (España)
<i>Caesarobriga</i>	Talavera de la Reina	Toledo (España)
<i>Capera</i>	Oliva de Plasencia	Cáceres (España)
<i>Conimbriga</i>	Condeixa a Velha	Portugal
<i>Caurium</i>	Coria	Cáceres (España)
<i>Ebora</i>	Évora	Portugal
<i>Augusta Emerita</i>	Mérida	Badajoz (España)
<i>Lacobriga</i>	Lagos	Portugal
<i>Mirobriga</i>	Santiago do Cacém	Portugal
<i>Metellinum</i>	Medellín	Badajoz (España)



¿Sabías que...?

De algunas de estas ciudades se han conservado restos materiales de sus principales edificios. Algunos los podemos visitar, gracias a la labor realizada por los arqueólogos, como es el caso de Conimbriga o de Mirobriga, de otras tan sólo ha quedado el nombre.

NOMBRE LATINO	POBLACIÓN ACTUAL	PROVINCIA Y /O PAÍS
<i>Norba Caesarian</i>	Cáceres	España
<i>Olisipo</i>	Lisboa	Portugal
<i>Ossonoba</i>	Faro	Portugal
<i>Pax Iulia</i>	Beja	Portugal
<i>Salmantica</i>	Salamanca	España
<i>Scabalis Iulia</i>	Santarém	Portugal
<i>Tongobriga</i>	Freixo	Portugal
<i>Turgalium</i>	Trujillo	Cáceres (España)

Los nombres de las localidades que hemos visto en la tabla, tal como se denominaban en época romana, están escritos en latín, que fue el nuevo idioma que los romanos introdujeron en la península ibérica. Con el tiempo, esta nueva lengua fue desplazando a las indígenas que se hablaban con anterioridad, hasta el punto de que la mayor parte de ellas se perdieron para siempre, como el íbero, que era hablado a lo largo de todo el arco mediterráneo, desde el sur de Francia hasta el Algarve portugués.

¿Sabías que...?

El latín se convirtió en una lengua universal en esta época, como hoy podría ser el inglés, para todos los territorios que conquistaron los romanos. De hecho, todas las lenguas que se hablan en España en la actualidad: castellano, catalán o gallego, excepto el vasco que es la única que ha persistido previa a la llegada del latín, tienen su origen en el latín.





Telar romano para la elaboración de indumentaria. Fuente: Ignacio Bonilla Fernández.

El trabajo textil

Cuando pensamos en cómo vestían los romanos en la provincia de Lusitania seguro que nos surgen numerosas preguntas, tales como: **¿Qué materiales se utilizaban para confeccionar la ropa? ¿Cómo era el proceso de elaboración? ¿Cómo se decoraban? ¿Qué herramientas se utilizaban para su fabricación?**

Materiales para confeccionar la ropa

Para la confección de la indumentaria romana se utilizaban sobre todo fibras vegetales como el lino o el esparto, usado este último principalmente para calzados.

Las ovejas, sin duda, eran esenciales para la obtención de la lana mediante su esquilado o bien por la caída natural. La más renombrada en la Lusitania, tal como señalaba Estrabón, era la de los rebaños de la *Salacia*.

También tenía una importante función la piel de los animales, con la que se elaboraban tanto ropa como calzado u otros complementos como los cinturones. Para que la piel no se estropease antes de su confección final, se conservaba metiéndola en sal, tal como recogía Plinio en su obra *Historia Naturalis*.

Proceso de elaboración del tejido

Para la elaboración del tejido se seguían los siguientes pasos:

1. Teñido de las fibras vegetales, mediante su inmersión en grandes piletas o vasos cerámicos.
2. Lavado, aclarado y blanqueo utilizando orín o jabones naturales en pilas o piletas.
3. Cardado e hilado de las fibras vegetales mediante el empleo de peines de puntas metálicas, huesos y ruecas.
4. Elaboración del tejido mediante el telar en el que se entrelazan las fibras.
5. Planchado en un tipo de prensa con tornillos denominada *pressorium*.
6. Cortado del tejido para la elaboración de las prendas.
7. Cosido utilizando agujas, especialmente de hueso o metal.

Cátulo (I d.C.) describe la labor realizada por una hilandera:

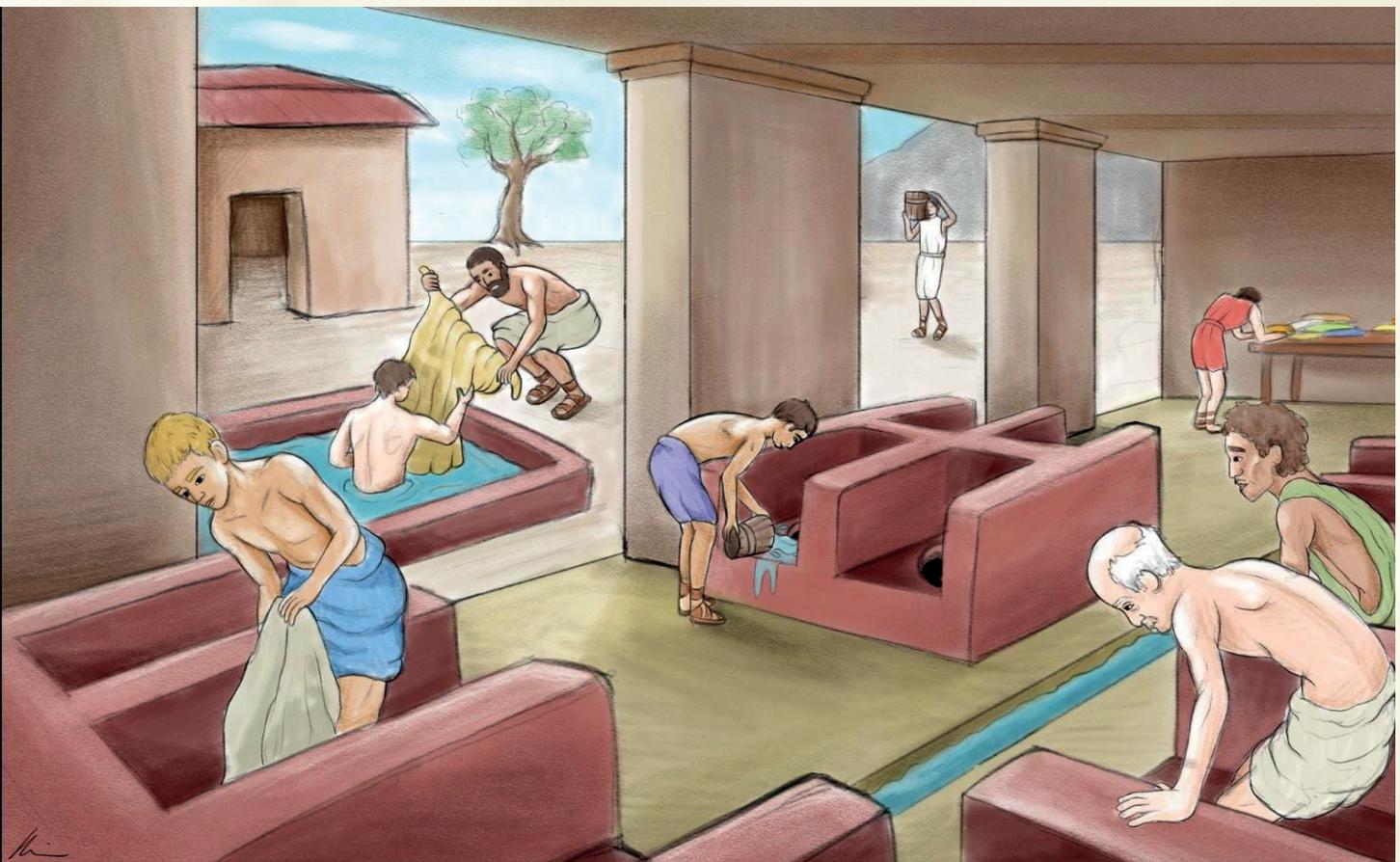
“La izquierda sostenía la rueca revestida de lana blanca; la derecha tirando ligeramente de los hilos les daba forma con los dedos vueltos hacia arriba, o bien, torciéndolos sobre el pulgar hacia abajo, hacía girar el huso, equilibrado por la redondeada fusayola; mientras tanto, sus dientes puliendo las asperezas igualaban sin descanso la obra y a sus pequeños labios resecos se adherían las briznas de lana que antes habían sobresalido de la lisa superficie del hilo; a sus pies, suaves copos de lana cándida llenaban los canastos de mimbre”.

El color de la indumentaria

El color en las prendas era importante ya que denotaba la posición social del que las lucía.

Los esclavos y los ciudadanos situados en el escalafón más bajo de la sociedad solían utilizar prendas de colores marrones y oscuros.

En el caso de las clases acomodadas preferían utilizar ropa teñida de colores claros o vivos.



Fullonica y tinctoria romana para la coloración del tejido y limpieza. Fuente: Ignacio Bonilla Fernández.

En los actos sociales, como en las celebraciones de matrimonios, para poner de relieve la buena posición social de los contrayentes, el color preferido era el amarillo, ya que se extraía del azafrán, importado de Oriente, y por tanto de un elevado coste. También las indumentarias de las vestales solían ser de este color.

Los soldados, solían utilizar túnicas de color azul, en el caso de los cercanos a la mar, o del color rojo, para los legionarios, ya que era el color que representaba a Marte, dios de la guerra. A pesar de esto, entre los diversos colores que utilizaban los romanos para decorar las paredes de las casas o tintar los tejidos no era frecuente el empleo del azul. De hecho, no había una palabra única para definir este color, sino que en función de la tonalidad se denominaba de una u otra forma, *caeruleus* para el azul cielo, *venetus* para el azul del mar y *cynaeus* para el cian, un tono entre azulado verdoso. Entre los motivos por los que no se solía usar están, en primer lugar, las plantas y minerales de las que se extraía no se encontraban con facilidad en el territorio de Roma. En segundo lugar, era un color que se asociaba con el inframundo, y de hecho era habitual su empleo en ceremonias funerarias, y en tercer lugar, no era fácil de fijar en la ropa por lo que perdían el color con el lavado (Abel, 2024).

Las túnicas de los niños y de los magistrados, las denominadas túnicas *praetexta*, se adornaban con un ribete de color púrpura.

Proceso de extracción del tinte

Los principales materiales utilizados en el ámbito textil eran el lino y la lana, como hemos visto, y para tintar las telas se empleaban pigmentos minerales, vegetales y animales, en este caso, procedentes de insectos y moluscos.

La mayor parte de los colorantes o tintes utilizados para la coloración de los tejidos eran de origen vegetal. Sin embargo, en la capital de la *Lusitania*, *Augusta Emerita* (Mérida), había una importante producción de rojo animal procedente del *coccum*, un insecto parasitario de las coscojas según las referencias Plinio en su *Historia Naturalis*.

Algunas raíces vegetales, como la del olivo, la vid o la higuera, eran empleadas como materia prima para tintar la ropa.

No todos los colores de la gama cromática empleados en el tinte de la ropa se conseguían en la Lusitania o en Hispania, sino que en el caso de algunas tonalidades era necesario importarlas de otros lugares del Imperio Romano, como era el caso de la llamada sangre de dragón o índigo indio que procedía de Asia.

Desconocemos hasta qué punto a la hora de extraer los colores es posible que hubiese especialización por parte de los profesionales que lo hacían, así los llamado *cenarii* extraerían el amarillo, los *flammari* el rojo o los *violarii* el azul, tal como recogía Plauto.

En la siguiente tabla podemos ver el origen de cada uno de los pigmentos que se extraían para tinter la ropa.

COLOR	ELEMENTO DEL QUE SE EXTRAE	ORIGEN
Amarillo	Azafrán	Vegetal
Azul oscuro o índigo	Lapislázuli	Mineral
Marrón	Cáscara de nuez	Vegetal
Morado	Moras o uvas	Vegetal
Naranja	Azafrán	Vegetal
Púrpura	Molusco marino (cañailla o <i>Murex</i>)	Animal
Rojo	Arándano o <i>Rubia tinctorum</i>	Vegetal
Bermejo o rojizo	<i>Quercus Illicis</i> (Cochinilla)	Animal

Antes de confeccionar el vestido, las fibras eran teñidas en las tintorerías. El color púrpura que lucían en los ribetes de sus túnicas magistrados o niños, era extraído de un molusco, denominado cañailla o *murex*.

El uso de la púrpura se conoce desde la Antigüedad, fue utilizado por fenicios, griegos y posteriormente, por los romanos, siendo habitual en toda la cuenca mediterránea.



¿Sabías que...?

En algunos libros de autores antiguos, como la *Eneida* de Virgilio o la *Iliada* de Homero, ya se hacía mención a las ropas tintadas con el color púrpura.



Recreación del lavado de ropa en el interior de una fullonica. Fuente: Ignacio Bonilla Fernández.

Proceso de lavado

Para el lavado de la ropa existían unos establecimientos especializados denominados *fullonicae*. En Pompeya, en Ostia o en Mérida, por nombrar los más destacados, se han encontrado en perfecto estado de conservación algunos de estos lugares.

Entre algunos de los oficios relacionados con la ropa encontramos los de *fullones* (lavaderos), hilanderas, cordelero...

¿Sabías qué...?

Los romanos no usaban el jabón como lo conocemos en la actualidad por lo que para quitar las manchas o la grasa de las prendas utilizaban orina animal o humana por su contenido en amoníaco.

La orina la conseguían de las letrinas, que eran los urinarios públicos o de las vasijas que estaban a las puertas de los establecimientos textiles, llamados *fullonicae* en donde los transeúntes podían orinar.





Secado de la ropa. Fuente: Ignacio Bonilla Fernández.

Instrumentos de trabajo

Son numerosos los instrumentos que se utilizaban, tanto en el proceso de extracción del material con el que se realizaba la indumentaria, como en su elaboración. Entre los más destacados encontrados en los yacimientos arqueológicos, y que podemos ver en muchos museos, tenemos: tijeras y cuchillos para esquila, telares, husos, ruecas, pesas, fusayolas, dedales, agujas, etc.

Dos elementos esenciales eran el uso (*fusus*) y la rueca (*colus*), que eran empleados para el hilado de las fibras textiles.

Mediante los telares se tejía, entrelazando hilos verticales y horizontales, sirviéndose de un peine para ello.

Las telas obtenidas se confeccionaban cosiéndolas mediante agujas fabricadas con bronce o hueso, y ayudándose de dedales.



*Huso, fusayolas, pesa de telar y agujas de hueso en el Museo de Badajoz.
Fuente: Elaboración propia.*

El origen de los dedos puede remontarse al período Neolítico, en el que se utilizaban unos objetos llamados empujadores o *acutrudium* realizados en madera, hueso o piedra. En época romana, el historiador del siglo I d.C., Mario Terencio Varrón, se refiere a un elemento similar al que denomina *digitabulum*. Los dedos eran esenciales para no pincharse los dedos, podían estar fabricados de distintos materiales, aunque el más habitual y el más resistente era el bronce. En función del uso que se les fuese a dar, la forma podía variar, pudiendo ser cerrados, o tener la cubierta abierta. Se colocaban sobre el dedo corazón, y la parte de fuera tenía pequeñas concavidades circulares, más o menos grandes, dependiendo del tamaño de la aguja que se fuese a utilizar.

Las agujas eran también de distinto tamaño en función de la labor a la que estuviesen destinadas. El material de fabricación podía variar, empleándose hueso, hierro o bronce.

Las pesas estaban realizadas en barro cocido, destacando un agujero que las atravesaba para que pudiesen colgarse de las cuerdas de los telares, teniendo como función mantenerlas estiradas.

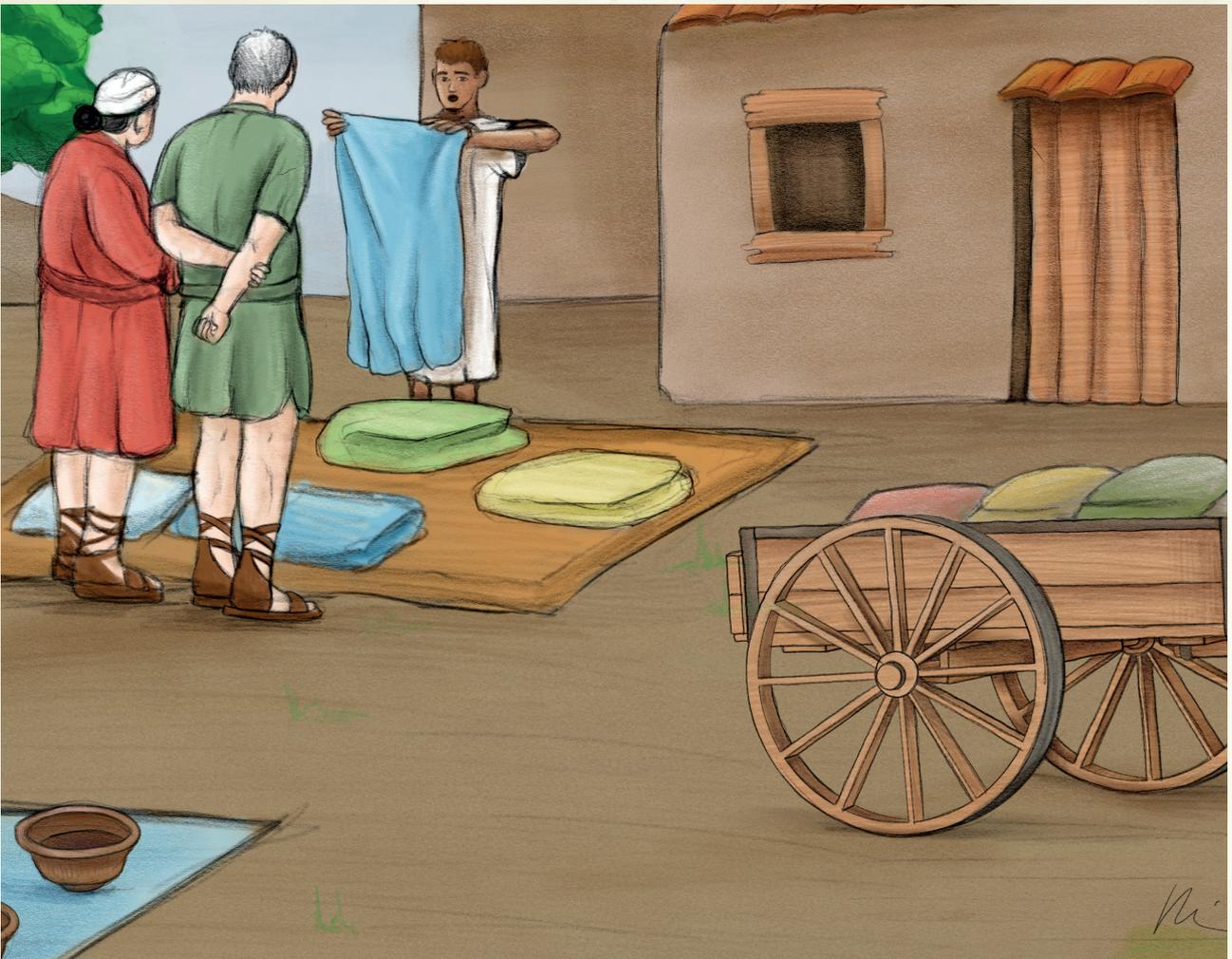


¿Sabías que... ?

Es posible que los romanos introdujesen los dedos en el territorio hispánico de la provincia Lusitana.

Establecimientos textiles

En Hispania los principales centros de producción estaban situados en *Corduba* en la *Baetica* para la lana, el lino procedía de *Tarraco* y *Saetabis* en la *Tarraconense*, y la cochinilla se recolectaba en las inmediaciones de *Augusta Emerita*, capital de la *Lusitania*. También, existía una producción local de material para la elaboración de los tejidos, especialmente en la zona de *Conimbriga* en la que se producía lino y se criaban ovejas de las que se extraía la lana (Alarcão, 1994, 26).



Tenderete para venta de tela. Fuente: Ignacio Bonilla Fernández.

Entre los principales establecimientos relacionados con el ámbito textil, encontramos: lavandería, tintorería, lanería y curtiduría.

Entre las instalaciones dedicadas a la producción y procesamiento textil encontramos:

- Pilas y piletas para el lavado de la ropa o el teñido.
- Cuencos para el aclarado.
- Balcón u otra habitación aireada para colgar las prendas para su secado.
- Prensa para las telas.

¿Cómo era una *fullonica*?

Se conoce de modo detallado la estructura de una *fullonica*, gracias a los restos arqueológicos que se han conservado de este tipo de establecimientos en ciudades como Ostia, antiguo puerto de Roma, o Pompeya.

En Pompeya no sólo se conservan en perfecto estado, los restos de una *fullonica*, sino que también en sus paredes, hay pinturas con escenas del trabajo que se realizaba.

Gracias a las excavaciones arqueológicas realizadas en los últimos años en la ciudad de Mérida han salido a la luz y ha sido identificada una serie de espacios que los arqueólogos han interpretado, en algunos casos, como instalaciones relacionadas con la producción y tratamiento textiles. Concretamente, han aparecido: dos *fullonicae*, dos *officinae lanificariae*, una oficina *tinctoria*, y además, se ha excavado un espacio dotado de diversos elementos, en el que se integra una *fullonica* y una *tinctoria*, por lo que se ha interpretado, posiblemente, como el lugar para la extracción de *kermococcus vermilio*. Se trata de un insecto llamado vulgarmente cochinilla de la encina, y que se empleaba para la elaboración del color bermejo o rojizo.

Fullonicae u officinae fullonum

Las *fullonicae* son espacios en los que se lava, blanquea y se planchan los paños, y en muchas ocasiones, se terminaba la factura de la lana, furtiéndola y cardándola.

Para blanquear y limpiar las prendas se utilizaban diferentes productos como ceniza, vinagre, arcilla u orines de animales o de personas, ya que su contenido en carbonato sódico es muy elevado facilitando la labor de blanqueamiento.

¿Sabías que...?

Uno de los lugares que más información ha aportado a los arqueólogos para conocer cómo eran los establecimientos textiles ha sido la ciudad de Pompeya. Se han identificado al menos cuatro grandes *fullonicae*: la de Stephanus, la de Lucius Veranius Hypsaeus, la de Veronius Primus y otro situado en la Región VI del yacimiento arqueológico



Para llevar a cabo este proceso se usaban piletas de distintos tamaños denominadas *lacus fullonicae*, en las que se sumergían las prendas removiéndolas entre los orines y otros productos.

A continuación, se llevaba a cabo el llamado bataneo que consistía en golpear y estrujar las prendas.

Se aclaraban y se extendían y estiraban al sol para su secado, esparciendo sobre ellas sulfuro para que quedasen más blancas, este proceso se llevaba a cabo sobre una estructura de mimbre denominada ***viminea cavea***.

Para realizar cada una de estas actividades las *fullonicae* podían disponer de diferentes estancias, desde una zona para las piletas para el enjuague, el bataneo, el pisado y el secado.

Existen evidencias arqueológicas claras de la existencia en la Lusitania de varias *fullonicae*: dos en *Conimbriga* y una en *Freiria* (Cascais). En *Conimbriga* destacan en la habitación de una de las casas de la ínsula del *Vase Phalique* dos pilas junto a un hogar en el centro que



Cardadera de lana. Museo de Badajoz. Fuente: Elaboración propia.

podrían pertenecer a una *fullonica* e incluso a una *tinctoria*. En *Freiria* es posible que estuviese situada una *fullonica* en el lugar que ocuparon las termas Sur, habiendo reaprovechado para este lugar, piletas y canalizaciones exteriores.

Officinae lanificare

El nombre ya nos da un indicio de qué material se trabaja, concretamente, era el lugar en el que se procesaba la lana, a cuyo frente se hallaba el *lanificario*.

Tras el esquilado de las ovejas, se procedía al lavado de la lana en agua tibia. A continuación, el llamado *pectinarius* peinaba y cardaba la lana. En el batán se enfurría la lana. Una vez que adquiría el cuerpo necesario se procedía a su hilado mediante el uso de un huso o una rueca, para finalmente, tejer la lana empleando el telar.

En Mérida se han hallado los restos de dos construcciones en el núcleo de la ciudad, concretamente, en la calle Almendralejo y en la calle Marquesa de Pinares, que han sido identificados como establecimientos de tratamiento de la lana.

Instalaciones de tinturas

Las llamadas *officinae infectoriae u offectoriae* eran los lugares destinados a tinter los tejidos. No hay un momento concreto en el que aplicar los tintes sino que se podía hacer en diversas fases del proceso, previamente al hilado, una vez tejido o incluso cuando estaba finalizado.

En el caso de que el tejido fuese lana, el tinte se aplicaba, tal como señala Alfaro (1984, p.207) después de cardar la lana y con antelación a su hilado.

Siguiendo a los escritores clásicos, hay que mencionar nuevamente a Plinio, ya que en su libro, *Historia Naturalis*, señala la importancia de la cochinilla de Mérida que era exportada a otros lugares para la elaboración de tintes.



Restos de la tintoria de Mérida. Fuente: Consorcio de Mérida.

Entre los restos arqueológicos de la villa romana de Cerro da Vila en Vilamoura (Portugal), se encontraron varias piletas y conductos para el agua que fueron interpretadas por los arqueólogos como posibles instalaciones para preparados de *garum*, o posiblemente, para tintura de los tejidos a partir de la púrpura.

Colegios Profesionales

Entre las principales profesiones relacionadas con el ámbito textil, encontramos las siguientes:

- **Sarcinatrix**, dedicada al arreglo o remiendo de las vestimentas.
- **Vestifica**, su trabajo consistía en la confección de ropas nuevas.
- **Lanifica**, su labor estaba enfocada fundamentalmente al trabajo con la lana,.

Además, otras ocupaciones destacadas dedicadas al mismo ámbito, eran las de lavaderos, tintoreros o curtidores.

En época romana existían Colegios Profesionales, pero no pensemos que se trataba de escuelas a las que asistían los niños para aprender, sino que eran gremios o asociaciones en las que se agrupaban las personas del mismo oficio para ayudarse entre ellos.

Entre los Colegios Profesionales relacionados con el ámbito textil encontramos los siguientes:

- Colegio de los abatanadores (*fullones*).
- Colegio de los tejedores (*collegium textorum panni*).
- Colegio de los sastres (*vestiari*).

Una de las funciones más destacadas de estos colegios era la de ofrecer a sus miembros un entierro digno cuando falleciesen, con unas pompas fúnebres con todo el boato que el acto exigía en las que no faltasen las plañideras, que eran mujeres contratadas para llorar, los músicos y una tumba en la que descansar eternamente.

Dioses protectores

Los romanos creían en múltiples dioses, eran politeístas, y para cada circunstancia de la vida recurrían a alguno de ellos. En el caso de quienes se dedicaban a las profesiones textiles era la diosa Minerva la encargada de su protección al estar relacionada con los tejedores, bataneros y tintores, según lo recogido por el poeta Ovidio en el siglo I d.C. A los *fullones* se les asocia con el dios *Marte Taburcelum*.

Utilidades textiles

Hasta ahora hemos mencionado diversos aspectos relacionados con la fabricación textil, como los profesionales que se dedicaban a ello, establecimientos, tintes, etc., pero hay algo muy importante que no podemos obviar, las funciones que se les daban.

¿Qué funciones tenía el uso de las fibras textiles?

Las funciones eran diversas, y podían utilizarse en diversos ámbitos, entre los más destacados tenemos los siguientes:

Confección de ropa. La principal función del empleo de fibras textiles era la fabricación de ropa para vestirse, tanto hombres como mujeres, destacando entre las prendas que usaban, las togas.

Higiene corporal. En relación con la higiene corporal, hay que señalar que las personas que llegaban a las termas, lo primero que hacían era entrar a una estancia denominada *apodyterium* en donde dejaban la ropa. Era habitual el uso de una especie de zuecos de madera para no quemarse los pies. También se cubrían su cuerpo, con telas finas o paños que podían estar elaboradas con lino o algodón, denominadas *mappae*. En algunas de las pinturas halladas en las paredes de casas de Pompeya encontramos escenas en las que se representan personas cubiertas con este tipo de lienzos o toallas.

En la **limpieza de la casa** se empleaban paños toscos, por regla general, destinados a la limpieza de la cocina o del menaje y al secado de las manos.

Durante las comidas, era frecuente, por parte de los comensales que participaban en las mismas el empleo de servilletas o manteles individuales que cada uno portaba, también denominados *mappae*, de composición más fina que los empleados en la limpieza (Fernández Vega, 2023).

Tejidos y ritos funerarios. Era habitual cubrir los rostros o el cuerpo de los fallecidos con un tipo de tela fina, realizada en tejidos variados, denominada sudario, y que podemos ver en representaciones de figuras funerarias del Egipto romano.

Hilo de oro utilizado en una prenda funeraria. Museo Nacional Romano de Mérida. Fuente: Elaboración propia.



La indumentaria de los romanos

La vestimenta básica empleada por los romanos, ya fuesen hombres o mujeres, consistía en una túnica y en un manto, pero a partir de ahí podían producirse diferencias en el material con el que estaban hechas o el uso de otras prendas, atendiendo a la condición social, al género o a la profesión. Los ciudadanos romanos solían utilizar la toga, y en el caso de los magistrados, esta estaba decorada con una banda de color púrpura.

La indumentaria a lo largo del tiempo

Desde los inicios de la andadura del ser humano sobre la tierra, en el que el uso y consecución de algún elemento con el que cubrirse el cuerpo tiene una función eminentemente práctica para evitar el frío, hasta la actualidad, en que la ropa se ha convertido en un elemento icónico con el que lucirse y diferenciarse del resto, la indumentaria ha tenido las más variadas utilidades, desde elemento diferenciador de estatus social hasta elemento de protección para algunos oficios. Por otro lado, podemos hablar de la “primera globalización” ya en tiempos del Imperio romano pues nos encontramos las mismas prendas y vestimentas a lo largo de todos los territorios que formaron el mundo romano.

Veamos a continuación cómo ha ido evolucionando el uso de la vestimenta a lo largo del tiempo.

PERÍODO	MATERIAL E INSTRUMENTOS DE TRABAJO	USO
Prehistoria	Mediante la caza de animales, bisontes, ciervos y mamuts, cubrían las necesidades básicas de alimentación y secundarias, a través del empleo de la piel, de huesos y tendones. Los huesos y astas de animales eran utilizados para elaborar agujas. Las cuerdas se fabricaban de los tendones y de las fibras vegetales a partir del Neolítico.	Protegerse de las inclemencias del tiempo, de la picadura de insectos y de cortes y arañazos.
Roma	Lino o lana.	Variaba según el estatus social. La ropa interior de las mujeres, <i>indutus</i> , consistía en un <i>subligaculum</i> , especie de braga o calzón y la fascia que era una venda con la que se cubrían los senos. La ropa exterior, <i>amictus</i> , estaba compuesta de túnica larga, denominada <i>stola</i> , y la palla, manto con el que se cubría la cabeza y la espalda. Los hombres llevaban una túnica, que era utilizada desde los niños a los nobles, la toga, era una prenda de una sola pieza que envolvía todo el cuerpo.

PERÍODO	MATERIAL E INSTRUMENTOS DE TRABAJO	USO
Edad Media	Lino o algodón.	<p>Dependiendo de la época concreta la indumentaria podía variar. En relación con la ropa masculina solían utilizar pantalones largos y camisa. Además, empleaban dos tipos de túnicas, una fina y más corta, y otra más larga con mangas.</p> <p>La mujer, por su parte, solía utilizar, igualmente, dos túnicas una interior, y otra exterior que le llegaba hasta los pies. Además, solía cubrirse de una capa o manto, y de un velo con el que se cubría la cabeza.</p>
Edad Moderna	<p>Recoge tres siglos en los que se suceden distintos períodos que van desde el Renacimiento a la Ilustración, y por tanto, los materiales y el tipo de vestimenta varía en cada uno de ellos.</p> <p>Durante el Renacimiento y el Barroco, se emplea seda, alambre, madera, huesos o terciopelo, entre otros elementos. En la Ilustración se utiliza el cuero o la tela tableada.</p>	<p>Durante el Renacimiento los hombres utilizan medias largas de seda, pantalones cortos y capas encima de las camisas. Las mujeres usan un corsé en la parte superior y una camisa sobre él. En la parte inferior, una estructura de madera o huesos de ballena llamada verdugo y sobre ella una falda. Los nobles de ambos sexos como complemento empleaban un collarín o verduguillo bajo el cuello.</p> <p>En el Barroco los hombres emplean un jubón o camisa de manga larga, calzas y botas altas sobre la rodilla. Las mujeres emplean camisas con mangas más cortas que en el período anterior, las faldas van con o sin verdugo. El collarín pasa a ser el llamado de cuello de banda caída.</p> <p>Durante el siglo XVIII, los hombres utilizan chaqueta larga, y pantalones cortos hasta la rodilla del mismo color que la chaqueta. Se usa el corsé con varias prendas encima. El vestido más característico que viene de París, es la "<i>robe à la française</i>" consistente en una bata larga y abierta por delante.</p>
Edad Contemporánea	Además de los materiales tradicionales como lino, lana, algodón o seda, se utilizan todo tipo de fibras sintéticas como el tergal.	<p>A lo largo de estos dos siglos, la moda y el tipo de vestimenta han variado notablemente. A comienzos del siglo XIX los hombres usan pantalones ajustados, camisas con cuello alto y abrigos largos. Las mujeres tenían vestidos largos con crinolinas.</p> <p>Durante el siglo XX todo tipo de ropa se va imponiendo, destacando las modas hippie o punk de los años sesenta, con la llegada de la mini falda, o el empleo masivo tanto por hombre como por mujeres del pantalón vaquero.</p>

MUSEOS Y YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS. LUGARES PRIVILEGIADOS PARA CONOCER LA INDUMENTARIA

Los museos y los yacimientos arqueológicos son lugares destacados en los que conocer aspectos diversos relacionados con las producciones textiles, comenzando por las materias primas, los establecimientos fabriles, la indumentaria que utilizaban los romanos, hasta llegar a los procesos y elementos relacionados con la producción textil. El estudio de las esculturas, de los dibujos, del material y del instrumental utilizado para su confección nos ayuda a conocer cómo era y de qué modo fue evolucionando.

Museo del yacimiento arqueológico de *Conimbriga*

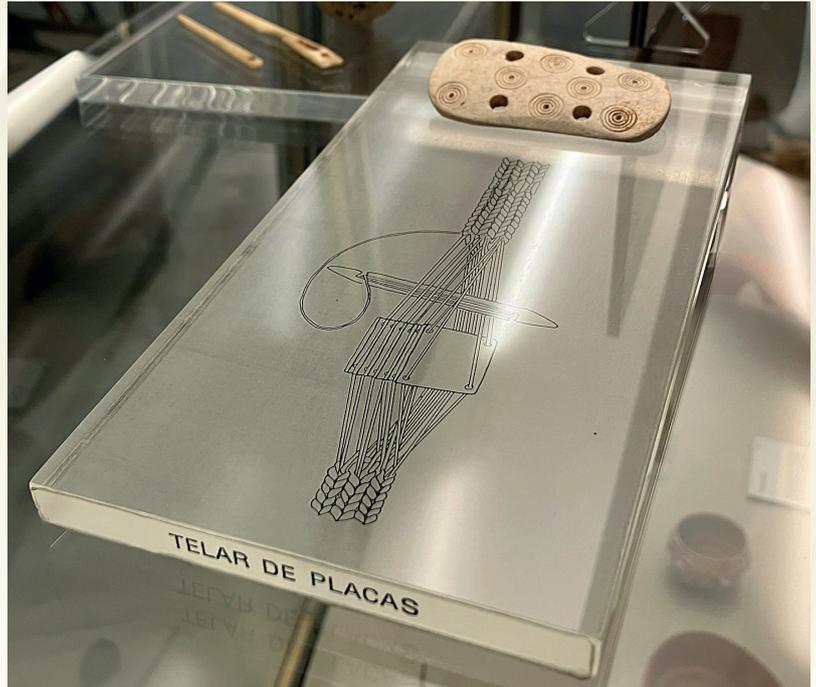
En este interesante museo monográfico sobre el yacimiento arqueológico de *Conimbriga*, situado *in situ*, junto a las ruinas de la ciudad, se exponen en numerosas vitrinas ordenadas de modo temático, material y objetos pertenecientes a diversos campos profesionales u oficios. Una de ellas, bajo el título de "*fiação e tecelagem*" resulta de especial interés para conocer aspectos relativos a la indumentaria, ya que podemos contemplar fusayolas y pesas de telar realizadas en barro, agujas de hueso y metal, dedales, tijeras, marcadores o instrumentos para cortar pieles.



*Museo Conimbriga.
Objetos relacionados con el mundo textil.
Fuente: Elaboración propia.*

Museo de Badajoz

El museo de Badajoz se encuentra enclavado en medio de la Alcazaba musulmana, en una magnífica casa palacio fortificada renacentista realizada en piedra y ladrillo, en la que destaca la puerta de entrada situada bajo un arco central flanqueado por dos torres que perteneció a la familia Morales. El patio central porticado con columnas y arcos realizados en ladrillos, da acceso a las distintas salas en las que se hallan expuestas las piezas que están ordenadas por orden cronológico.



*Museo de Badajoz. Telar de placas.
Fuente: Elaboración propia.*

Entre los objetos textiles expuestos destacan: una cardadera, pesas de telar, fusayolas o un telar de placas.

Museo Arqueológico Nacional de Lisboa

Situado en la actual capital de Portugal, junto al impresionante monasterio de los Jerónimos, es el museo arqueológico más destacado que podemos visitar en lo que fue territorio de la Lusitania. En este espléndido museo se conservan dos placas realizadas en bronce que fueron encontradas en 1876 y 1906, respectivamente, entre las escorias de una mina explotada en época romana en Vipasca, en el término de Aljustrel. Se trata de normas que regulan aspectos relativos al pago de impuestos, a la explotación minera o a otros temas, como baños, barbería, escuela o tintorería. Además, en el interior de la mina se han encontrado restos de cuerda realizados con esparto (Raposo et al., 1989).

Otros museos o yacimientos arqueológicos

Además de los museos anteriores encontramos dispersos por todo el territorio de lo que fue la antigua Lusitania, numerosos yacimientos arqueológicos y establecimientos museísticos en los que se conserva y expone material vinculado a las producciones textiles.

En la localidad portuguesa de Castelo Branco, hallamos el Museo de los Textiles, Mutex, que aunque no recoge material de época romana, sí que resulta interesante para conocer

diversos aspectos relacionados con este ámbito artesanal, en el que se explican las fases de producción, relativas al cardado, el hilado y el proceso de tejer. El museo está instalado en el edificio que ocupó una empresa textil a mediados de los años cincuenta del pasado siglo.

En la mayor parte de los casos, los restos materiales que aparecen en las excavaciones arqueológicas y que se exponen en las vitrinas de los museos no corresponden a establecimientos fabriles, sino que se trata de objetos e instrumentos de trabajo vinculados al mundo textil pertenecientes al ámbito privado de las casas, como pueden ser pesas de telar, agujas, husos, etc. Así, podemos encontrar algunos de estos objetos en el museo de Évora, en el centro de interpretación de San Cucufate, casa romana en Mértola, villa romana de Pisões, villa romana de Torre de Palma, ruinas romanas y museo de Milreu, museo de Beja, en la villa romana de Santa Victoria del Ameixoal (Estremoz), museo de Plasencia, museo arqueológico de Cáceres o en el museo de Faro.



Agujas en hueso en el Museo Nacional Romano de Mérida. Fuente: Elaboración propia.



*Fusayolas de un huso.
Museo Arqueológico de
Élvas, Portugal.
Fuente: Elaboración propia.*



*Pesas de Telar.
Museo Arqueológico de
Évora, Portugal.
Fuente: Elaboración propia.*



*Huso y agujas. Yacimiento
arqueológico Cerro da Vila.
Vilamoura (Portugal).
Fuente: Elaboración propia.*

¡¡VAMOS A
DIVERTIRNOS!!



ACTIVIDADES

1

UNE EL NOMBRE de la ciudad romana con su correspondiente topónimo actual



Ossonoba
Olisipo
Lacobriga
Miróbriga
Augusta Emerita
Pax Iulia
Metellinum

Mérida
Lagos
Medellin
Beja
Faro
Lisboa
Santiago Do
Cacém



BUSCA 7 PALABRAS
escritas en latín
relacionadas
con el ámbito textil

L	S	C	E	S	A	E	A	P	P	A	M	J
W	A	V	R	U	N	L	O	H	B	G	L	T
X	E	N	B	S	M	Ñ	P	M	A	O	P	I
C	Q	H	I	U	G	L	Q	R	Y	U	L	N
W	A	D	B	F	H	E	Q	I	Z	J	K	C
R	P	E	C	T	I	N	A	R	I	U	S	T
T	V	D	N	N	H	C	O	L	U	S	Q	O
L	M	R	F	B	S	A	A	I	H	I	P	R
S	Q	T	F	V	C	Z	M	R	D	G	A	I
F	U	L	L	O	N	I	C	A	E	K	Y	A



ELABORAMOS TINTES

Para extraer colores variados utilizamos restos de cáscaras o pieles de frutas o verduras, hojas de plantas u árboles. En la siguiente tabla podemos ver de dónde sacar diferentes colores:

AMARILLO

Granos de granada, mango, pimentón

AZUL

Granos de café

MARRÓN

Piel de zanahoria, azafrán, hojas de eucalipto

NARANJA

Granos de granada, mango, pimentón

**ROJO/
ROSA**

Remolacha, cerezas, fresas, rosas

VERDE

Hojas de espinaca o de alcachofa, té verde, piel de cebolla

VIOLETA

Piel de berenjena, moras, uvas

El proceso a seguir es el siguiente: Cortar en trozo pequeños, machacarlos en un mortero y mezclarlo añadiéndole agua. Para que esté más o menos diluido podemos echarle un poco de harina. Buscamos varios trozos de tela blanca, o bien, un ovillo de lana blanca, y los sumergimos en las mezclas que hemos realizado durante una hora, a continuación los sacamos y los dejamos secar.



FABRICAMOS UN TELAR

Material:

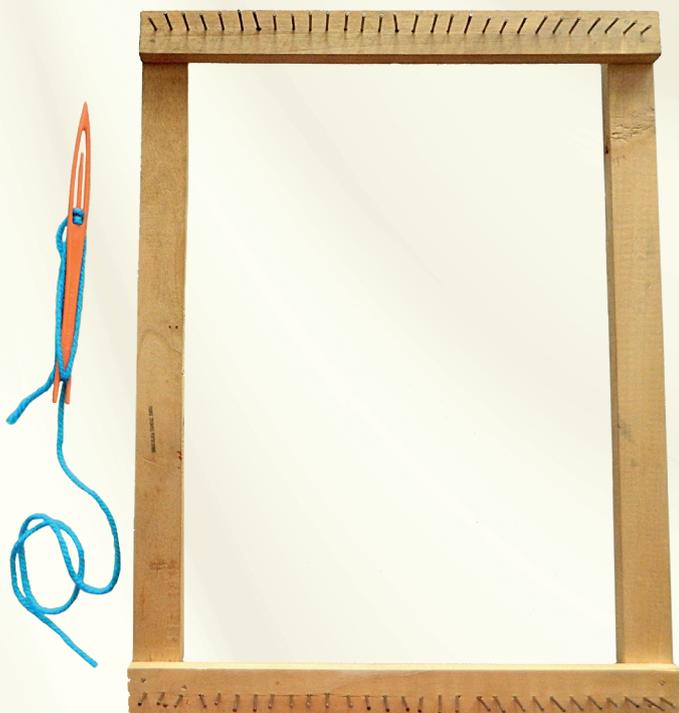
- Cuatro listones de madera
- Clavos
- Dos o tres ovillos de lana de diferentes colores

Material complementario:

- Lanzadera y peine.

Proceso:

1. Comenzamos fabricando un cuadro con los listones de madera, para ello, clavamos dos de ellos sobre los otros dos.



2. A continuación a lo largo de los listones verticales vamos clavando a la misma distancia, en torno a medio centímetro, tantos clavos como sea posible. En el primero de los clavos atamos el cabo de la lana, y los pasamos por el clavo que hay en el listón de enfrente, repitiendo este proceso hasta llegar al último clavo, donde volveremos a anudarlo para finalizar de este modo la urdimbre.



3. Con otro ovillo de lana, vamos entrecruzando de modo horizontal un hilo (o dos) sí y otro no, hasta llegar al último de ellos, donde damos la vuelta con el hilo e iniciaremos el proceso a la inversa pasando por los hilos contrarios a la fila anterior. Es conveniente para que no se nos deshaga anudar el hilo al comienzo del hilado. Repetimos el proceso tantas veces como deseemos, incluso podemos cambiar el color de la lana.



4. Para pasar los hilos podemos ayudarnos de una lanzadera, y para ir apretando las diferentes hiladas también podemos recurrir a un peine, como podemos observar en la imagen que se acompaña.



*Fases para la elaboración de un telar y del proceso de tejer.
Fuente: Elaboración propia.*



HACEMOS UN MANIQUÍ

Dibujamos y recortamos un muñeco que nos servirá de maniquí para vestirlo. Observamos los dibujos que aparecen en los diferentes apartados y dibujamos en un papel los que deseemos a continuación los recortamos.



SOLUCIONES

1. Busca 7 palabras escritas en latín relacionadas con el ámbito textil

L				S		E	A	P	P	A	M	
	A			U								T
		N		S								I
			I	U								N
				F								C
	P	E	C	T	I	N	A	R	I	U	S	T
						C	O	L	U	S		O
							A					R
								R				I
F	U	L	L	O	N	I	C	A	E			A

2. Une el nombre de la ciudad romana con su correspondiente topónimo actual

<i>OSSONOBA</i>	FARO
<i>OLISIPO</i>	LISBOA
<i>LACOBRIGA</i>	LAGOS
<i>MIROBRIGA</i>	SANTIAGO DO CACÉM
<i>AUGUSTA EMERITA</i>	MÉRIDA
<i>PAX IULIA</i>	BEJA
<i>METELLINUM</i>	MEDELLIN

BIBLIOGRAFÍA

- Abel, G.M. (2024). La curiosa historia del color azul en la Antigua Roma. *National Geographic*. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/curiosa-historia-color-azul-antigua-roma_21532
- Alarcão, A. (1994). *Museu Monográfico de Conimbriga*. Coleções. Lisboa: Instituto Português de Museus.
- Alfaro, C. (1984). *Tejido y cestería en la Península Ibérica. Historia de su técnica e industrias desde la prehistoria hasta la romanización*. Madrid: CSIC.
- Barata, M.F. (2001). *Miróbriga. Ruínas romanas*. Lisboa: IPPAR.
- Berry, J. (2009). *Pompeya*. Madrid: Akal.
- Blázquez, L.M. (1978). *Economía de la Hispania Romana*. Bilbao: Ediciones Nájera.
- Bustamante-Álvarez, M. (2018). *El tratamiento textil en Augusta Emerita. Instalaciones artesanales. Cuadernos emeritenses, 42*. Mérida: MNAR.
- Esinós, J., Masiá, P., Sánchez, D. y Vilar, M. (1987). *Así vivían los romanos*. Madrid: Anaya.
- Étienne, R. (1991). *La vida cotidiana en Pompeya*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- Fernández Vega, P.A. (2023). La limpieza de la casa y la higiene personal en la Antigua Roma. *National Geographic*. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/la-limpieza-de-la-casa-y-la-higiene-personal-en-la-antigua-roma_19015
- Ghul, E. y Koner, W. (2002). *Los romanos. Su vida y costumbres*. Madrid: Edimat Libros, S.A.
- Guillén, J. (1988). *Urbs Roma. Vida y costumbres de los romanos. I La vida privada*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Mangas, J., y Hernando, M.R. (2011). *La sal en la Hispania romana*. Madrid: Arco Libros, S.L.
- Raposo et al., (1989). *Museu Nacional de Arqueología e Etnología. Portugal das Origens à Epoca Romana*. Lisboa: Mosaico Editores.
- Roldán, J.M., y Yanguas, J.S. (2004). *Historia de España. Hispania romana. 2*. Madrid: Editorial Espasa Calpe.
- Sadurni, J.M. (7 de marzo de 2024). El origen del dedal, el útil ingenio para proteger nuestros dedos. En *National Geographic*. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/origen-dedal-util-ingenio-para-proteger-nuestros-dedos_17294#
- Uscatescu, A. (1994). *Fullonicae y tinctoriae en el mundo romano*. Barcelona: PFU
- Las provincias de la Hispania Romana (27 de abril de 2024). <https://www.hispanidad.info/provincias.htm>

